Lombardi decía que la diferencia entre una persona exitosa y los demás no es la falta de fuerza, ni de conocimientos, sino más bien de voluntad, y agregaba: “El trabajo más duro, es el de no rendirse”. ¿Recuerdas cómo fue el proceso de aprender a andar en bici? Una caída, dos, tres, cien… pero persististe.

“Una vez que renuncias una primera vez, se te hará un hábito”. La realidad es que todos tenemos derecho a triunfar en la medida que estamos dispuestos a pagar el precio que el triunfo requiere, es decir en la medida que estamos dirigidos al esfuerzo, a la dedicación, al sacrificio para llegar a la meta buscada.

Hay una frase que dice que “El éxito no es un derecho, es una obligación”. ¡Falso! El éxito es una posibilidad real y una elección. También elegimos pagar el precio que demanda el camino de alcanzar el éxito. Sería ingenuo pensar que la elección que tomemos no afectará a partes importantes de nuestras vidas, que no demandará esfuerzo, tiempo, sacrificios.

Cuando un ganador comete un error, dice: “Yo me equivoqué”, y aprende del error. Cuando un perdedor comete un error, dice: “No fue mi culpa”.

Un ganador se compromete y actúa en consecuencia, su palabra tiene valor para él y ese valor es reconocido por los demás. Un perdedor hace promesas pero no actúa para lograr concretarlas y saca disculpas para no hacerlo, excusas que los demás perciben como lo que son: excusas.

Un ganador escucha, comprende y responde proactivamente generando soluciones para que las cosas se hagan. Un perdedor sólo espera hasta que le toque su turno para hablar y como sólo se escucha a sí mismo tiende a no escuchar lo que los demás dicen.

Un ganador respeta y escucha a todas las personas y aprende de ellas. Un perdedor se resiente con los que saben más que él y trata de encontrarles sus defectos y ponerlos en evidencia.

**Saber hacer aquello que se pretende hacer.** Podemos aprender a hacer aquello que en un momento dado nos parece imposible o muy difícil. ¿Recuerdas aquellas cosas que te parecían tan complicadas y que sin embargo llegaste a dominar?

Como en cualquier proceso de aprendizaje de una habilidad, la preparación tiende a seguir las conocidas cuatro etapas generales básicas del aprendizaje:

1. no sólo ignoras lo que has de hacer, sino que además no tienes ninguna experiencia en ello. Cuando comenzamos el aprendizaje de muchas actividades nos sentimos tan perdidos como un pulpo en un garaje.
2. has empezado a probar y han comenzado los problemas, las cosas no son tan simples como las habías imaginado en un principio, es una etapa incómoda pero también es la etapa donde más se aprende. Muchas veces es una etapa muy creativa, sin embargo es la fase donde muchos se desmoralizan y renuncian, si no tienen un buen entrenador (o coach, o profesor) que nos conduzca y nos oriente.
3. ya eres capaz de hacer las cosas, sabes qué es lo que hay que hacer y cómo hacerlo, pero aplicas mucha atención a cada cosa que haces, a cada detalle. Es la etapa en que uno se esfuerza y consigue sacar las cosas.
4. las habilidades y destrezas se convierten en parte de ti, como si fueran un hábito, no necesitas pensar las cosas para hacerlas, te ves más suelto y seguro. Es la etapa donde algunos se estabilizan y crecen, siguiendo preparándose para nuevos desafíos y otros se confían porque creen que se las saben todas y se dejan estar, es en ese caso el “morir de éxito” o como se suele decir ya “creerse el rey del mambo”. No concibo a ninguna de las personas con más éxito que conozco que no haya dejado de esforzarse y de seguir aprendiendo.

**La condición física.** Así nos referiremos a condición física, como al conjunto de capacidades físicas, intelectuales  y recreativas que devendrán en una mejor calidad de vida de la persona y por ende en un mayor y más certero rendimiento. La fatiga debilita, quita energía y desmorona la voluntad. No estoy diciendo que debas seguir una rutina de entrenamiento físico para convertirte atleta, sino que es muy conveniente que no descuides  tu estado físico, que trates de realizar algún deporte, gimnasia o cualquier actividad que demande acción física organizada. Esto te ayudará a mantener sus músculos en actividad y le permitirá una más saludable forma de ver las cosas.

Querer algo realmente es mucho más que una expresión de deseo, es la verbalización de una idea, de una pasión, de algo que nos fascina y atrae. Es algo que intentaremos por medio de los conocimientos, el entrenamiento, la experiencia, la observación, transformarlo en poder para luego llegar a hacer las cosas que soñamos.

Ganar no sólo es un pensamiento pasajero; debe estar presente todo el tiempo. Tu no ganas de vez en cuando, tu no haces las cosas correctas de vez en cuando, tú tienes la posibilidad de hacer tu trabajo bien constantemente. El ganar es un hábito, desafortunadamente perder también lo es.

Para poder hacer algo, es necesario de forma imprescindible intentarlo y el  intentarlo es una de las facetas más complejas de nuestro obrar y tiene muchísimo que ver, con la actitud que asumamos ante aquello que nos proponemos hacer. Muchas batallas se pierden antes de comenzar, sólo porque los que las encararon no se creían capaces, no pensaban que podían, estaban pensando más en qué harían cuando fracasaran que en qué harían al lograrlo. La actitud que asumamos, será  el ingrediente básico para lograr los resultados.

“Si tú crees que estás derrotado, lo estás; si tú crees que no te atreves, no lo harás. Si te gusta ganar, pero crees que no puedes vencer, es casi un hecho que vas a perder. Si tú crees que vas a perder, estás perdido; porque en este mundo encontramos que el éxito empieza en la voluntad del triunfo”.

“Después de que los aplausos han amainado y el estadio está vacío, después de que los titulares han sido escritos y después de que estás de regreso en la tranquilidad de tu habitación, el anillo de campeonato ha sido puesto sobre el tocador y toda la pompa y fanfarria se han desteñido, las cosas perdurables y valiosas son: la dedicación para la excelencia, la dedicación para la victoria, y la dedicación para hacer el mayor esfuerzo que nosotros podamos hacer con nuestras vidas, para lograr del mundo un mejor lugar para vivir”.

Vincent Lombardi.